

TRIBISBURU: UN NUEVO ASENTAMIENTO ROMANO EN EL MONTE SOLLUBE (BIZKAIA)

Ainhoa Rotaetxe
Dolores Cantón

RESUMEN

Los datos obtenidos en esta primera campaña de Tribisburu (Bermeo) permiten albergar la idea de que se trata de un yacimiento interesante de estudiar por lo que aportaría al conocimiento del proceso de integración del mundo indígena al sistema político-administrativo de Roma.

LABURPENA

Tribisburuko lehen kanpaina honetan lortutako datuek aztarnategi interesgarri baten aurrean aurkitzen gare-laren ideia ematen digute. Bertan azaldutakoa indigena munduan Erromako politiko-administrazio erakundea-ren barnean nola moldatu zen ulertzera eramango gaitu.

AUSZUG

Die Unterlagen erreicht in diese erste Ausgrabungen zug im Tribisburu (Bermeo) erlauben zu denken, dass es sich um einem interessanten Fundort handelt, weie os viel zu dem kenntrisse über den Integrationsprozess der Eingeborener Welt im dem verwaltungspolitisches system in Rom einbringt.

ENTORNO GEOGRÁFICO DEL YACIMIENTO DE TRIBISBURU

El monte Sollube tiene una altura aproximada a los setecientos metros y está situado en un punto que podemos considerar equidistante entre Gernika por el sur, Mungia por el oeste, Bermeo por el norte y Busturia por el este.

Ocupa el centro de una zona que es, desde el punto de vista histórico, de las más interesantes de Bizkaia, englobando unos pueblos que tan importante papel han jugado en la historia del Señorío.

Desde las alturas de Sollube puede contemplarse la ría de Gernika, con los pueblos de Mundaka, Pedernales, Busturia, Murueta y Forua situados en su margen izquierda, y los de Kortezubi, Arteaga e Ibarangelua en su margen derecha. Igual sucede al oeste con el valle de Mungia y la zona montuosa de Arrieta, ambas muy cercanas a la cumbre.

Por todo lo anteriormente indicado la zona de Tribisburu se encuentra estratégicamente situada, controlando una amplia zona de la costa y del interior de la Bizkaia histórica.

El monte Sollube y el cordón que despliega hacia el sur, llegando hasta las alturas de Bizkargi (Amorebieta) es uno de los puntos de mayor concentración de evidencias protohistóricas y romana de Bizkaia. Del lado oriental hallamos los asentamientos romanos de Bermeo, Portuondo (Pedernales-Mundaka), Forua y Gernika; así como el medio indígena en castro de Kosnoaga (Gernika-Lumo). La vertiente meridional, menos estudiada permite suponer la presencia de un nuevo asentamiento romano en el entorno de Meñaka.

Por todo lo indicado es de suponer la existencia de una circulación de gentes y mercancías a uno y otro lado del cordón del Sollube. La posición privilegiada de Tribisburu en ese entorno explicaría la existencia de un yacimiento de época temprana.

Para acceder a Tribisburu, en la actualidad, es necesario tomar la carretera Bermeo-Munguia, desviándose en el Alto de Sollube para tomar otra que conduce al repetidor de televisión. A unos 2 km antes de éste se toma una pista sin asfaltar hacia el este que lleva directamente a la loma de Tribisburu.

Adjuntamos el mapa topográfico nacional de escala 1:25.000 correspondiente a la zona Bermeo-III, donde queda incluido el yacimiento de Tribisburu.

DELIMITACIÓN DEL ASENTAMIENTO ROMANO DE TRIBISBURU

El proceso de delimitación, prospección y excavación desarrollado durante esta primera campaña se orientó en dos sentidos.

Primeramente se realizó una prospección del entorno que rodea el área delimitada como yacimiento, quedando patente que éste se extendía más allá de la zona que posteriormente se cuadrificaría para realizar un dibujo de superficie. Para ello se cuadrificaron 1050 metros, a partir de dos ejes, y se realizó un dibujo detallado de la superficie, registrándose en el mismo todos los materiales que parecían formar parte de diversas estructuras, tanto lineales como circulares.

La segunda fase del trabajo consistió en la realización de cuatro sondeos que nos permitiesen analizar las características del yacimiento en cuanto a cronología y funcionalidad.

Para la ubicación de dichos sondeos trabajamos bajo dos parámetros. Por una parte se pretendía descubrir la prolongación de la línea de muro hallado en el sondeo T6 realizado en la campaña de Txarola Koeletxe I'. Por otra parte utilizando el plano de superficie se eligieron aquellos lugares que nos parecían más significativos y que podían ofrecer más información en función de las estructuras emergentes. Así se marcaron los sondeos B1, B2, D2/3 y D1. Se adjunta plano del dibujo de superficie así como de la ubicación de los sondeos.

SONDEO B1

Con dicho sondeo se pretendía descubrir la prolongación de la línea de muro del sondeo T6, mencionado anteriormente, que marcaba una dirección este-oeste y cuya factura presentaba una buena conservación. Este sondeo alcanzó una superficie aproximada de 7 metros cuadrados.

Las unidades estratigráficas más significativas, de las que adjuntamos dibujos, son:

Las UE.7-UE.17-UE.21: relacionadas con tres muros, tanto por los datos que pueden aportarnos sobre estructuras, como por la proximidad existente entre unos y otros. Lámina nº 1.

Las UE.13-UE.14-UE.15: ya que a partir de ellas se pueden obtener datos acerca de dos niveles diferentes de ocupación. Láminas nº 2-3-4.

Las UE.4-UE.5: son las que ofrecen mayor cantidad de material, principalmente vidrio y en menor cuantía metal y restos óseos calcinados. Siendo úni-

¹ Agradecemos a Juan Carlos López Quintana la información facilitada referente al hallazgo de un muro de factura romana descubierta en el sondeo T6, correspondiente a su campaña de excavaciones del año 1994, que se englobaba dentro del proyecto "El poblamiento Postpaleolítico en el País Vasco Cantábrico: prospecciones y sondeos estratigráficos en el cordal de Sollube (Bermeo, Busturia y Arrieta)". Esta información fue la que dió origen al proyecto de delimitación de Tribisburu a petición del Servicio de Patrimonio Histórico de la Diputación Foral de Bizkaia.

camente en estas unidades estratigráficas en las que se ha recogido cerámica.

SONDEO B2

El sondeo B2 tiene una superficie de 1.20 metros cuadrados. La característica de este sondeo es que presenta una zanja en dirección este-oeste, compuesta por un revuelto de hojas sueltas y humus. Al excavar dicha zanja comprobamos que aparecía otro nivel contemporáneo al derrumbe que se situaba por encima de ella.

SONDEO D2/3

El sondeo D2/3 se situó en paralelo al B2, ya que en superficie se apreciaban similares características que las halladas en el sondeo anterior. Se apreciaba una zona deprimida en el sector norte con dirección este-oeste, por lo que nuestro interés era descubrir si la zanja constituía algún tipo de estructura.

El sondeo adquirió una superficie de 1.20 metros cuadrados. Así mismo, tanto alrededor del área del sondeo como en su interior, se localizaron numerosas piedras de gran tamaño. Posteriormente, según se avanzaba en las labores de excavación pudimos comprobar que se trataba de una estructura que en principio no guardaba relación con el sondeo anteriormente señalado B2. En este sondeo y casi en superficie se descubrió un muro que parecía marcar un círculo. Ante el riesgo de destruir una estructura que no se presentaba clara, y ante la necesidad evidente de ampliar la superficie del sondeo para poder proseguir, decidimos dejar la labor de excavación en ese nivel. Adjuntamos dibujo de la unidad estratigráfica 5, que representa una alineación de piedras con dirección noreste-suroeste. Lámina 5.

SONDEO D1

El sondeo D1 tiene una superficie de tres metros cuadrados. Su ubicación se decidió al apreciarse en superficie cierto alineamiento de piedras, aunque posteriormente no se localizó ningún muro que correspondiera con las mismas. En este sondeo se halló un nivel de grandes lajas que podrían formar parte de un suelo.

Por otra parte, se localizó una zanja excavada en la arcilla, siendo preciso señalar que no se trata de una intrusión, ya que en el fondo de dicha zanja se ha recogido material de época romana. Adjuntamos dibujos de las unidades estratigráficas siguientes:

UE.6. Suelo de grandes lajas que apoyan directamente sobre la arcilla. Lámina nº 6.

UE.9. Depósito vertical, relleno de una cubeta excavada en la arcilla. En el fondo del depósito aparece la roca madre. Lámina nº 7.

ANÁLISIS DEL MATERIAL

SONDEO B1

CERÁMICA

1.- Fragmento de galbo de cerámica común romana con presencia de cocción oxidante y desgrasantes de mica. Color M70, según la tabla de colores de A. Cailleux.

2.- Fragmento de fondo de cerámica común local con abundantes desgrasantes y cocción oxidante. Lámina nº 8.

3.- Siete pequeños fragmentos de cerámica común local.

VIDRIO. LÁMINA Nº 8

1.- Fragmento de fondo de vidrio traslúcido incoloro.

2.- Fragmento de galbo muy delgado, lleva decoración de dos finos baquetones horizontales paralelos. Vidrio traslúcido incoloro.

3.- Fragmento de galbo muy delgado, lleva decoración de dos finos baquetones horizontales paralelos. Vidrio traslúcido incoloro.

4.- Fragmento de galbo muy delgado, lleva decoración de dos finos baquetones horizontales paralelos. Vidrio traslúcido incoloro.

5.- Fragmento de galbo muy delgado, lleva decoración de dos finos baquetones horizontales paralelos. Vidrio traslúcido incoloro.

6.- 29 pequeños fragmentos de galbos muy delgados de vidrio traslúcido. 6 de color verde claro, 1 de color amarillo.

METAL

1.- Un clavis completo.

2.- Un clavis completo.

3.- Un vástago de clavis.

4.- Fragmento de una chapa de hierro.

SONDEO B2

VIDRIO

1.- Fragmento de galbo muy delgado. Vidrio traslúcido incoloro.

SONDEO D1

VIDRIO

- 1.- Fragmento de galbo muy delgado. Vidrio traslúcido de color amarillo claro.
- 2.- Fragmento de galbo muy delgado. Vidrio traslúcido de color amarillo claro.
- 3.- Fragmento de galbo muy delgado. Vidrio traslúcido de color amarillo claro
- 4.- Fragmento de galbo muy delgado. Vidrio traslúcido incoloro.

METAL

- 1.- Fragmento de una placa de hierro.
- 2.- Clavis completo.
- 3.- Clavis completo
- 4.- Clavis completo
- 5.- Cabeza de clavis.
- 6.- Vástago de clavis.

SONDEO D2/3

VIDRIO

- 1.- Fragmento de borde vuelto muy delgado, decorado con un fino baquetón horizontal. Vidrio traslúcido incoloro.
- 2.- Fragmento de galbo con decoración de un fino baquetón horizontal. Vidrio traslúcido incoloro.
- 3.- Tres pequeños fragmentos de galbo muy finos de vidrio traslúcido.

CONSIDERACIONES FINALES

Consideramos que dentro del área en que se han desarrollado los sondeos se dan dos niveles de ocupación: un primer nivel más antiguo que se corresponde con la presencia en el sondeo B-1 de un suelo de tierra quemada, del que queda constancia en su correspondiente dibujo de planta simple, quedando por encima de éste un nivel romano confirmado por el material analizado anteriormente.

Así mismo podemos destacar la presencia de muros y suelos en la zona sondeada lo que denotaría ciertas nociones de ordenación del terreno. La limitación del espacio excavado permite determinar la presencia y parte de las plantas de las estructuras, pero no podemos establecer su naturaleza y finalidad.

En este sentido hay que señalar que los muros presentan un estado de conservación bueno, teniendo algunos una potencia de tres hiladas y manteniéndose en todos una anchura de medio metro. Junto a estos

muros se han descubierto grandes lajas que se asocian a suelos, estableciéndose la cronología de este nivel por medio del material aparecido en las unidades estratigráficas correspondientes.

Con respecto a los materiales hallados, éstos dan una cronología de época Alto Imperial, situando el yacimiento entorno al siglo II d.C. Entre estos materiales destaca la abundancia de vidrio ante el escaso número de cerámica y metal. Los vidrios encontrados son todos traslúcidos y de coloraciones amarillo y verdes claros.

Respecto al primer nivel de ocupación constatado en el sondeo B1, correspondiente al suelo de tierra cocida, dada la dimensión de la zona sondeada, solamente podemos decir que es anterior al estrato romano, sin que hayamos podido, dada la carencia de materiales y lo poco significativo de las estructuras constructivas, verificar su cronología. No obstante, como hipótesis de trabajo creemos que sería posible establecer relación entre este estrato y el muro que se ubica en las cercanías del yacimiento que parece indicar un área fortificada quizás de origen protohistórico. Así, cercano al espacio en el que se desarrollaron los sondeos y en una cota 15 metros inferior, se observó una alineación de piedras de gran tamaño, apoyadas contra un talud del terreno, frente a las cuales en su base, se apreciaba una zona deprimida, compuesta por tierras menos compactas y más húmedas, con menos vegetación. Una vez limpia la zona de arbustos se pudo apreciar que las mencionadas piedras estaban ordenadas de tal forma que cumpliesen tareas de contención del terreno, comprobándose también la existencia de gran número de piedras más pequeñas, y de tierra suelta, elementos que correspondían a un grueso relleno. Ahora bien, aunque esto parece indicar que la alineación de piedras cumpliría funciones de contención mientras la depresión del terreno situada enfrente responde a las características de "foso defensivo", para llegar a conclusiones válidas y tangibles se hace necesario realizar un corte transversal que permita establecer las características del muro y su cronología, para poder determinar los aspectos constructivos así como la época a la que pertenece.

A pesar de los escasos resultados que hasta el momento aportan el trabajo de campo y el de laboratorio sobre el yacimiento de Tribisburu nos permiten plantearnos tres posibles hipótesis de trabajo sobre el mismo.

A la vista de los elementos defensivos hallados en las inmediaciones del yacimiento, y a tenor de la ubicación del mismo, podemos suponer que nos encontramos ante un amplio recinto fortificado, que a juzgar por su posición y defensas correspondería a un *oppidum* protohistórico.

Los lugares escogidos para establecer los *oppidum* o castra indígenas, son en su mayoría promonto-

rios naturales y dotados de suficientes condiciones naturales de control y defensa sobre las zonas circundantes, como lo prueban los asentamientos de Bereaga, Maruleza o Kosnoaga².

Todas estas características se dan en Tribisburu, yacimiento situado en una cota cercana a los 600 metros de altitud, que ocupa una posición estratégica desde la que se domina una amplia zona de la costa, la desembocadura de la ría de Gernika y los valles adyacentes hacia el interior.

Aceptando como válida la premisa anteriormente citada, podemos plantear las tres hipótesis de trabajo que expliquen la evolución histórica del asentamiento.

1.- Nos encontramos ante un oppidum protohistórico en el que la actividad de sus habitantes habría perdurado a lo largo de los primeros siglos al periodo romano. Los intercambios comerciales y la relación con el mundo romano habría transformado paulatinamente las estructuras domésticas. Esto explicaría la coexistencia de lo que podrían ser vestigios de construcciones de planta redondas propias del mundo indígena, con otras rectangulares que ya son exponentes del proceso de romanización.

Como hipótesis, cabe suponer que las relaciones de los habitantes de este oppidum con el mundo romano haya sido en su origen de naturaleza comercial y dadas sus características han perdurado durante el Alto Imperio, suponiendo la continuidad del asentamiento indígena. Todo ello vinculado a la explotación del medio (metalurgia del hierro, ganadería...).

2.- Se trata de un yacimiento propiamente romano que se ha instalado sobre un oppidum protohistórico del cual a penas quedaban vestigios en el momento de la reocupación romana. Esta hipótesis vendría avalada por el tipo de estructuras halladas, teniendo los muros descubiertos características similares a los ya conocidos en el yacimiento romano de Forua. Así mismo, los materiales hallados, todos ellos romanos, y la inexistencia de materiales correspondientes al estrato anterior, validarían esta hipótesis.

3.- Resulta llamativo el alto número de fragmentos de vidrio hallados en los sondeos. Esta alta proporción, en relación a los ajuares cerámicos, no contrastado en el resto de los yacimientos romanos del entorno, pudiera hacernos reflexionar sobre una finalidad específica de las estructuras sondeadas, quizás relacionadas con un tipo determinado de necrópolis

de incineración, en el cuál los materiales vítreos forman parte del ajuar funerario.

Dado que no ha podido ser excavada ninguna estructura en su totalidad, no puede afirmarse ni negarse esta hipótesis, por lo cual dejamos abierta la cuestión para un futuro trabajo.

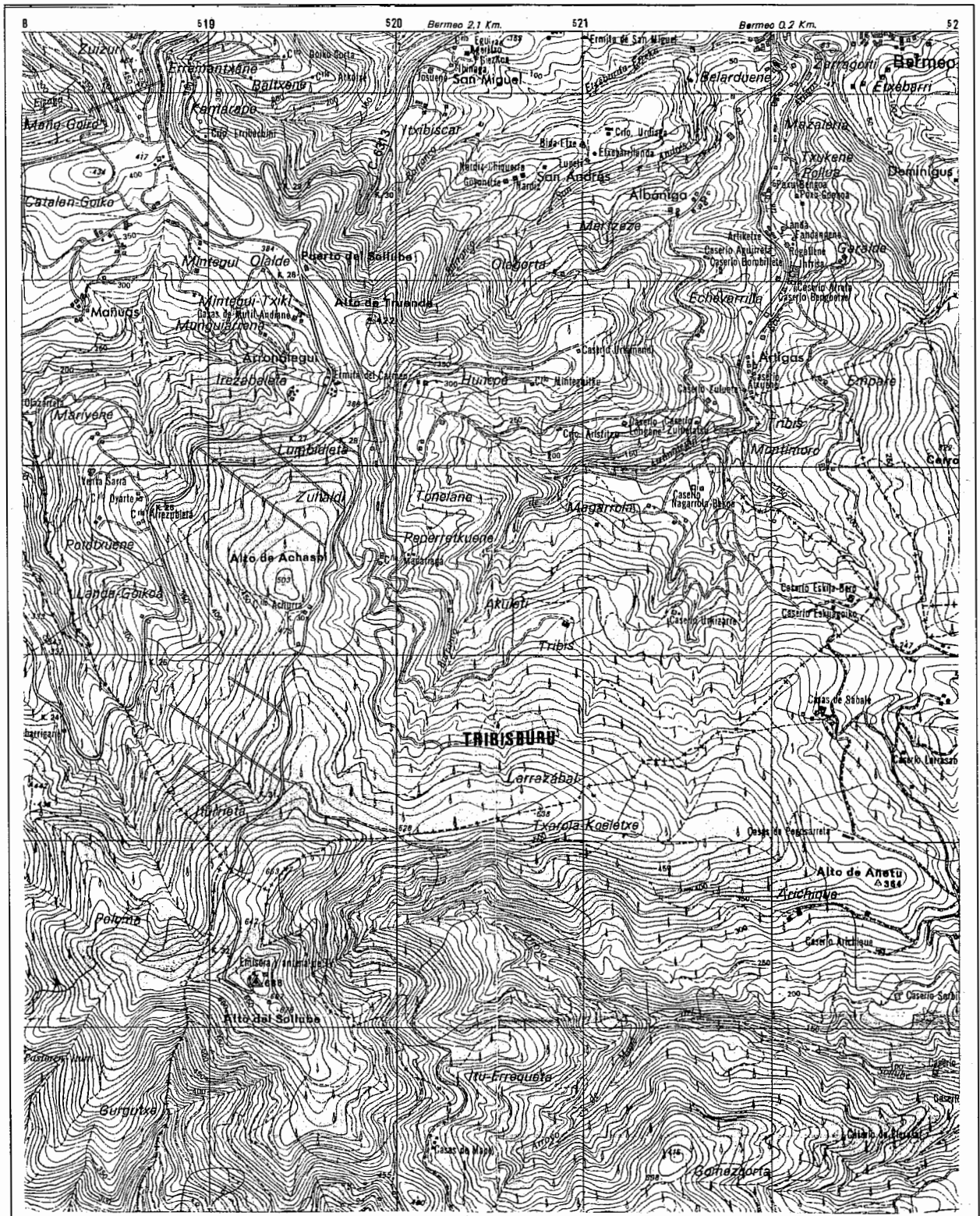
Por todo lo dicho y ante las características del trabajo desarrollado, resulta difícil indicar el motivo de la presencia romana en un lugar, en principio, atípico en el País Vasco, por lo que señalamos la necesidad de una futura campaña en la que a través de una excavación en extensión pueda ser verificado o modificado lo dicho anteriormente, que no se trata más que de meras hipótesis de trabajo.

Si los sucintos datos obtenidos a través de la excavación de cuatro sondeos tuviesen confirmación una vez que se prosiguiese con el trabajo en la zona, el yacimiento de Tribisburu podría ser considerado como único, hoy por hoy, ya que permitiría el estudio de una secuencia cronológica que partiendo de la II Edad del Hierro —o incluso anterior— llegase hasta el siglo II d.C. De esta forma se posibilitaría en gran medida el estudio de los cambios culturales en la zona durante el proceso de integración del mundo indígena al sistema político-administrativo de Roma.

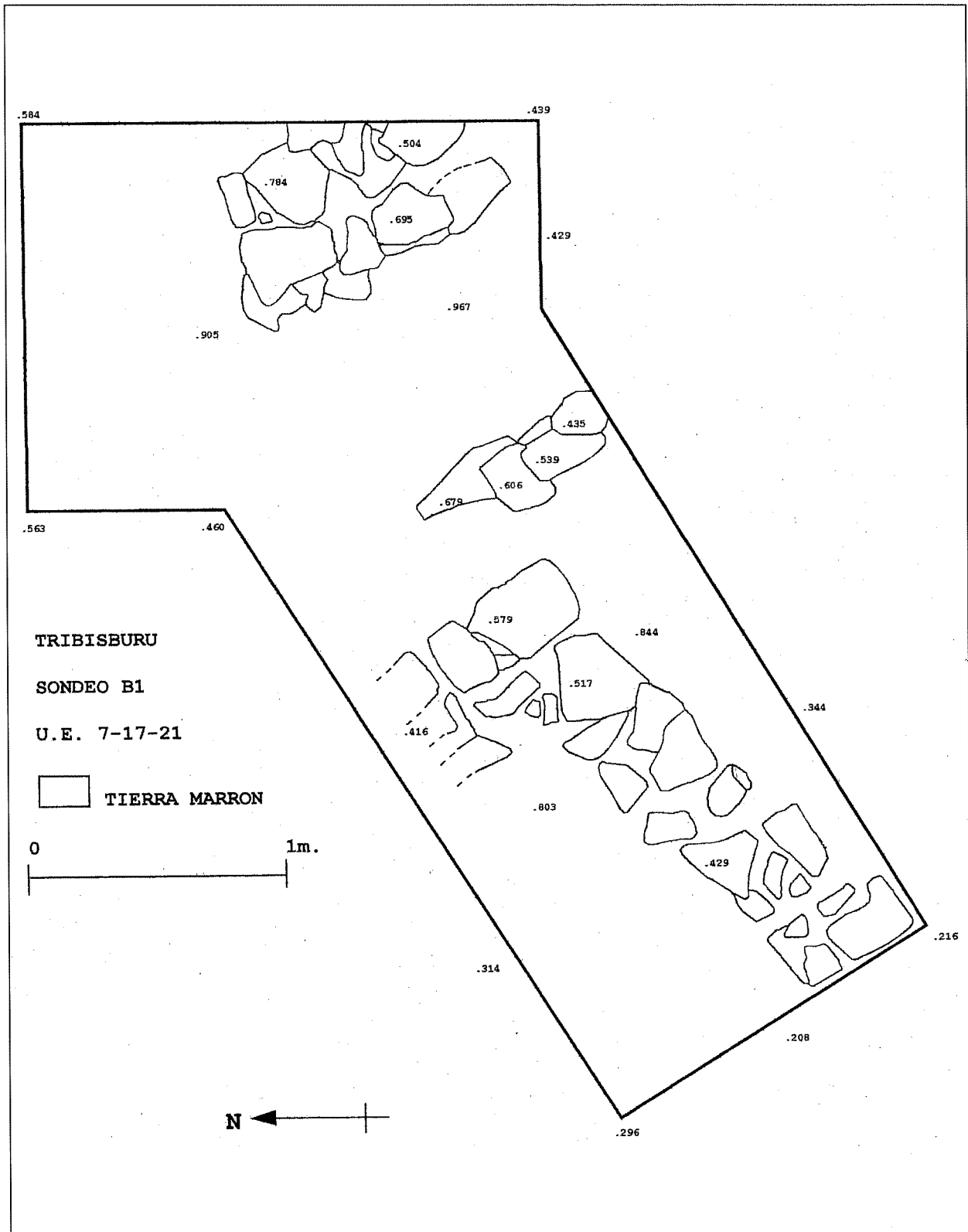
BIBLIOGRAFÍA

- IGLESIAS GIL, J.M.; RUIZ, A. (1995), "Flaviobriga. Castro Urdiales romano. Arqueología de intervención (años 1991-1994)".
- MARTINEZ SALCEDO, A.; UNZUETA, M. (1988), "Estudio de los materiales romanos de la cueva de Peña Forua". Cuadernos de Arqueología de Deusto 11.
- MORIN, J. (1977), "La verrerie en Gaule sous l'empire romain".
- UNZUETA, M. (1994), "Indigenismo prerromano en la vertiente Cantábrica del País Vasco: Fuentes documentales y contexto arqueológico". Illunzar 2.
- UNZUETA, M. (1995, en prensa), "El periodo romano en la Vertiente Cantábrica de la Comunidad Autónoma Vasca: Las evidencias arqueológicas del proceso romanizador (siglos I a.C a II d.C)". Actas del coloquio de arqueología los Finisterres Atlánticos en la actualidad.

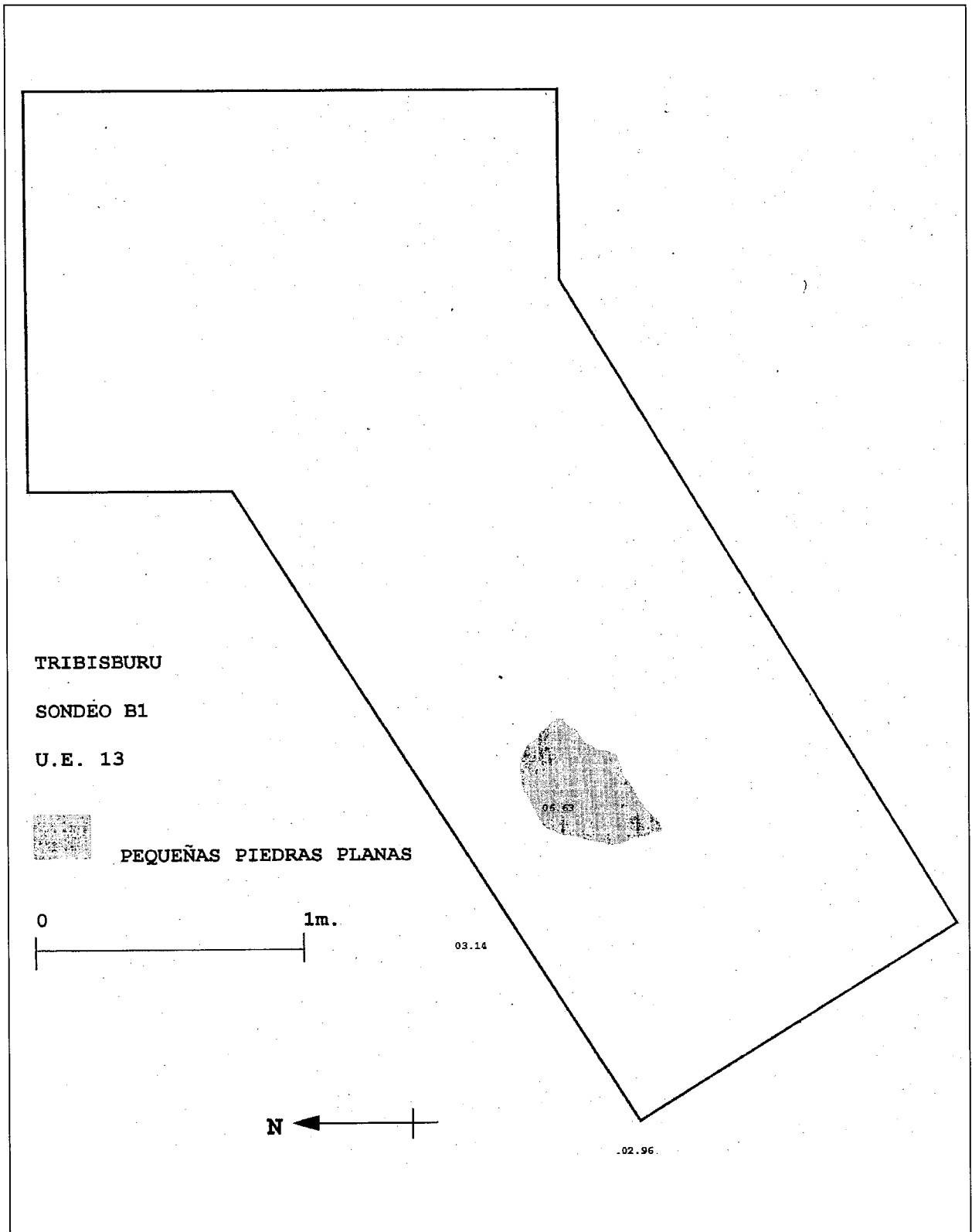
² UNZUETA PORTILLA, M. (1992), "Bizkaia prerromana: Últimas investigaciones e interpretación arqueológica". Kobie XIX.



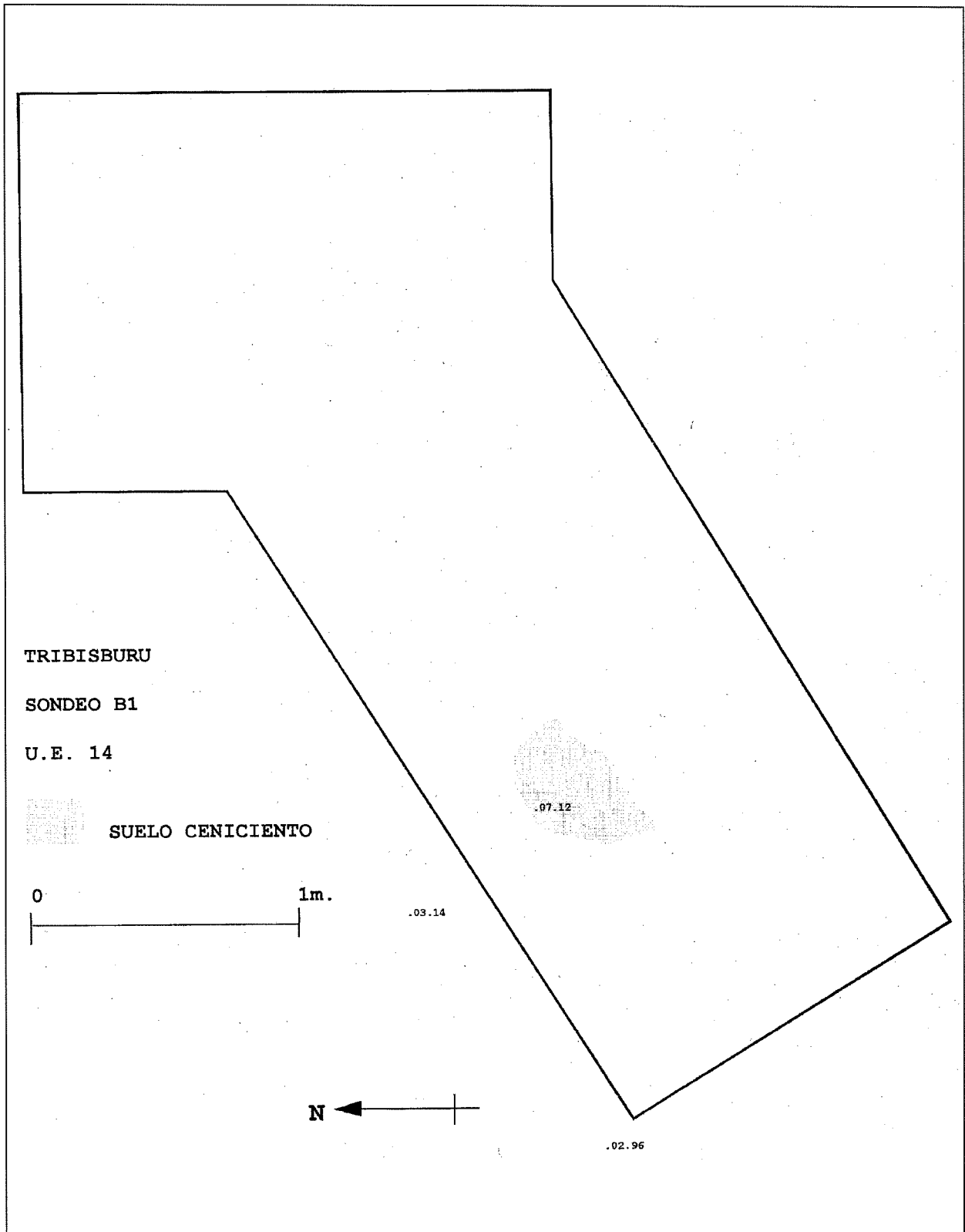
Ubicación del yacimiento de Tribisuru.



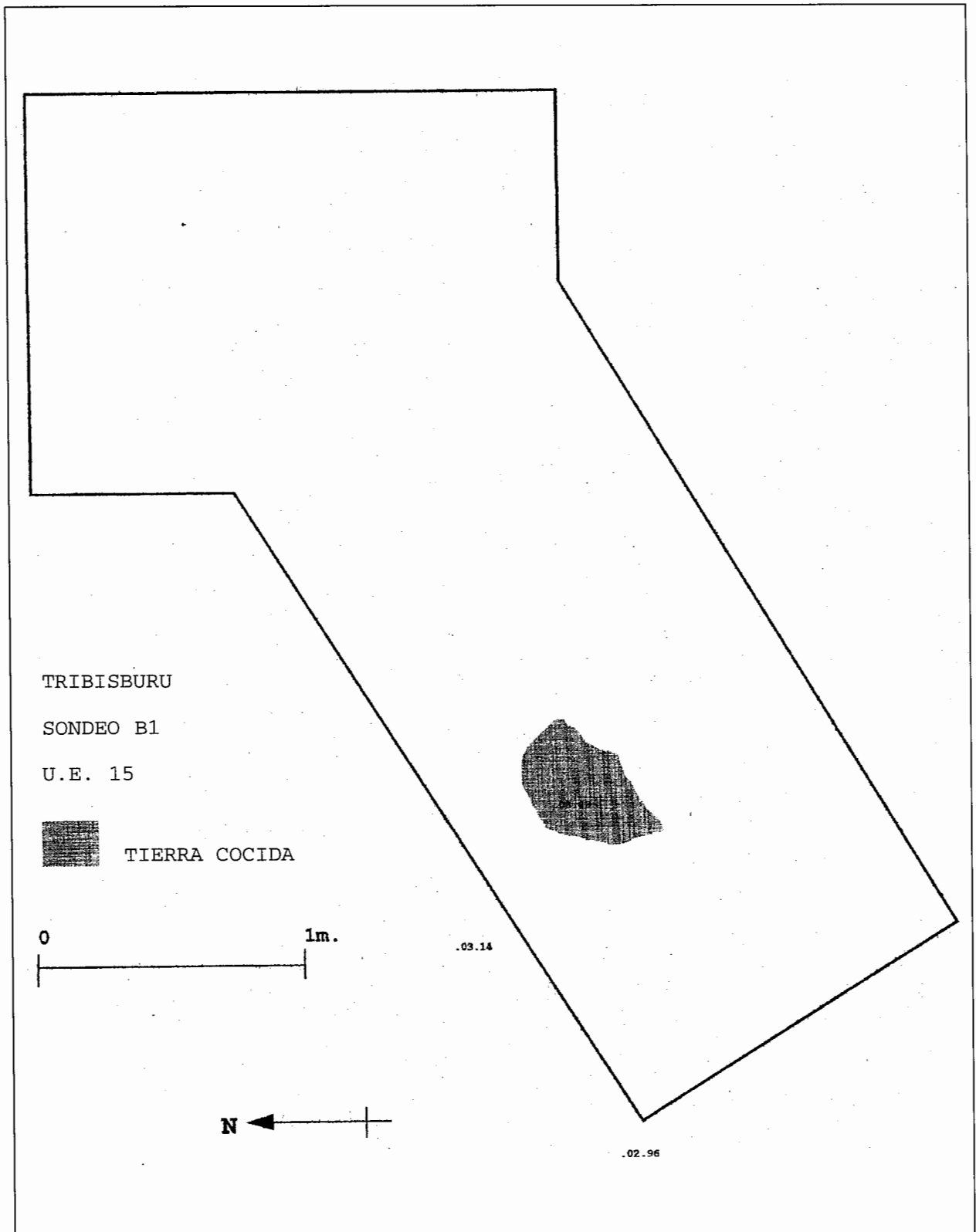
Lám. 1.



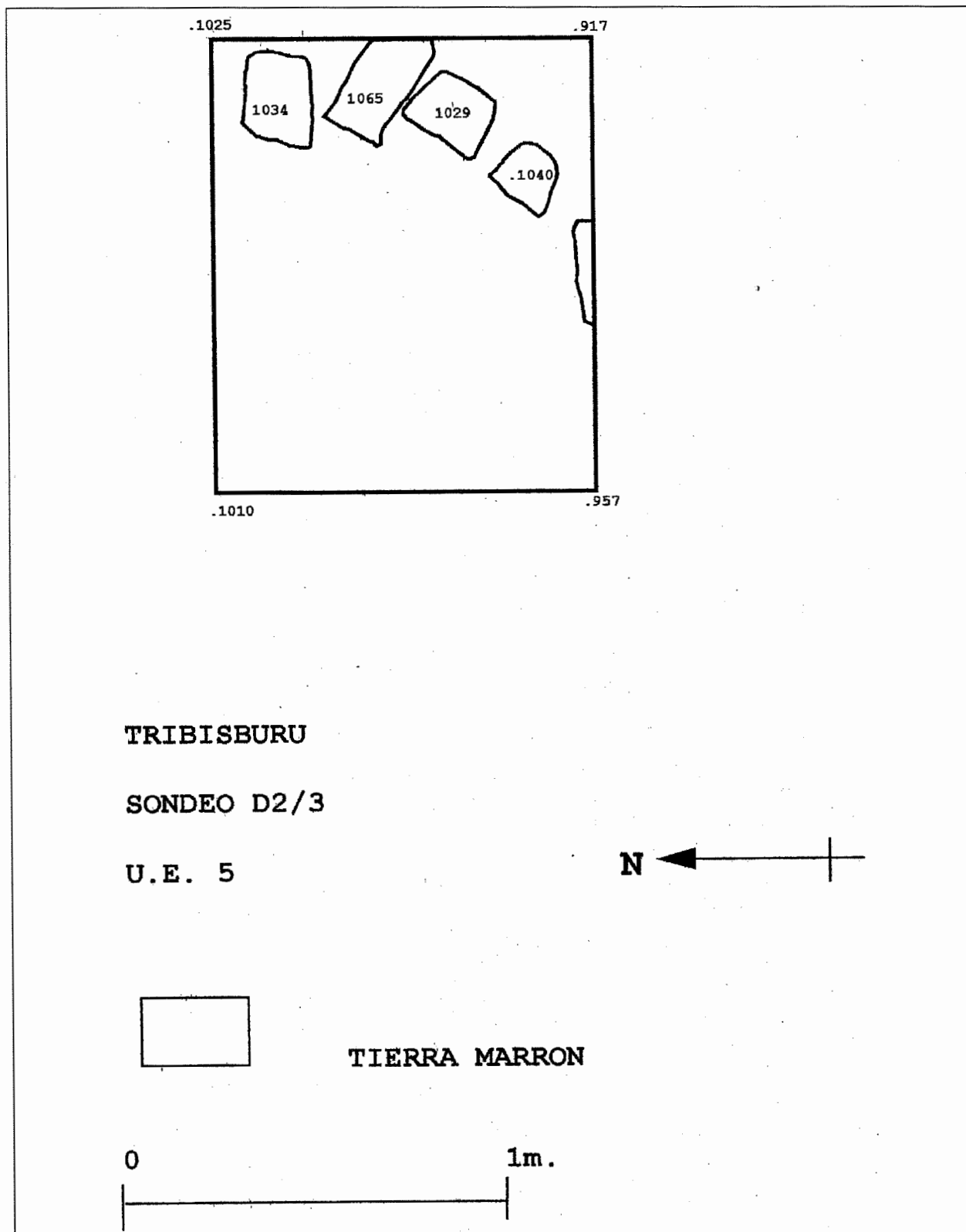
Lám. 2.



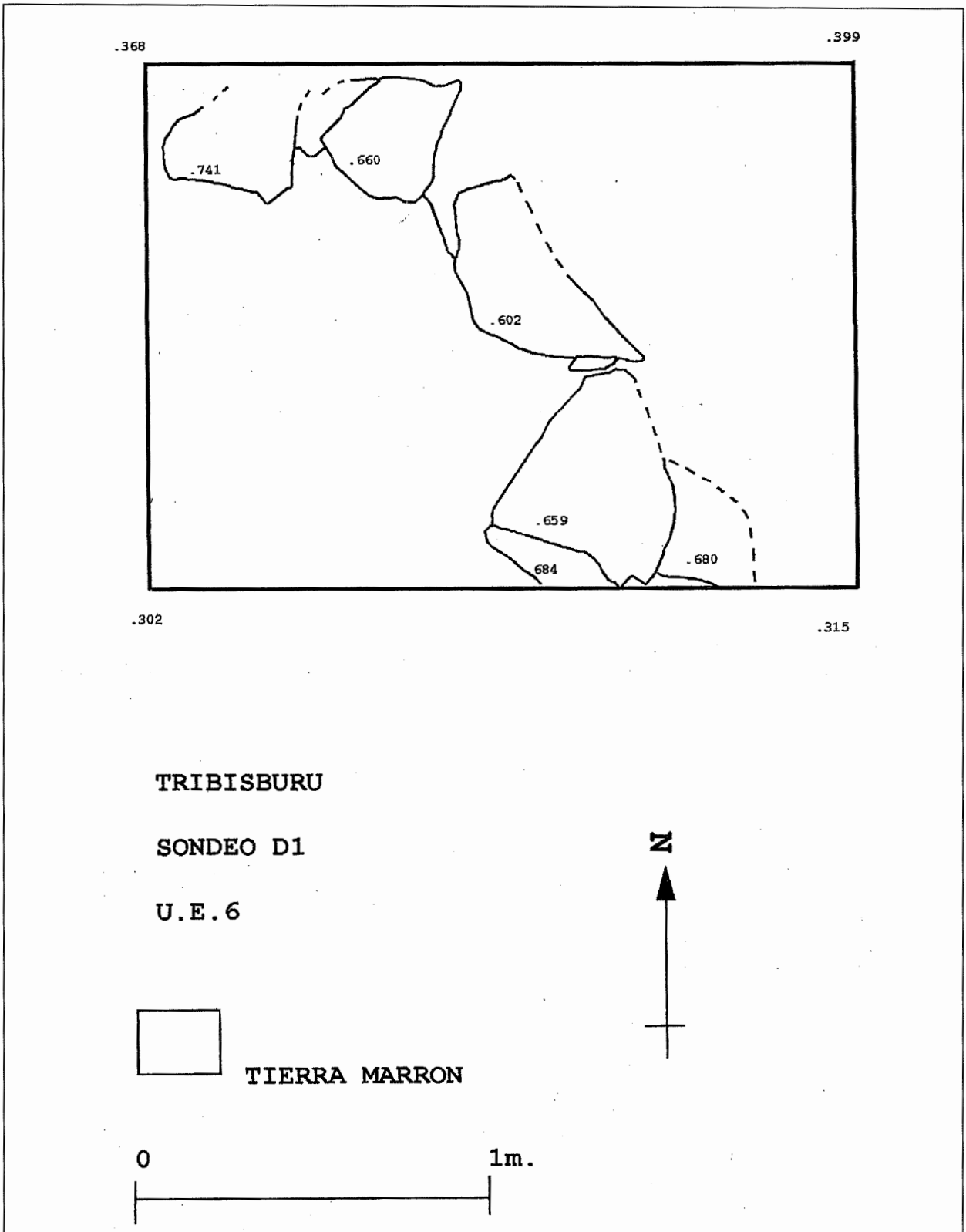
Lám. 3.



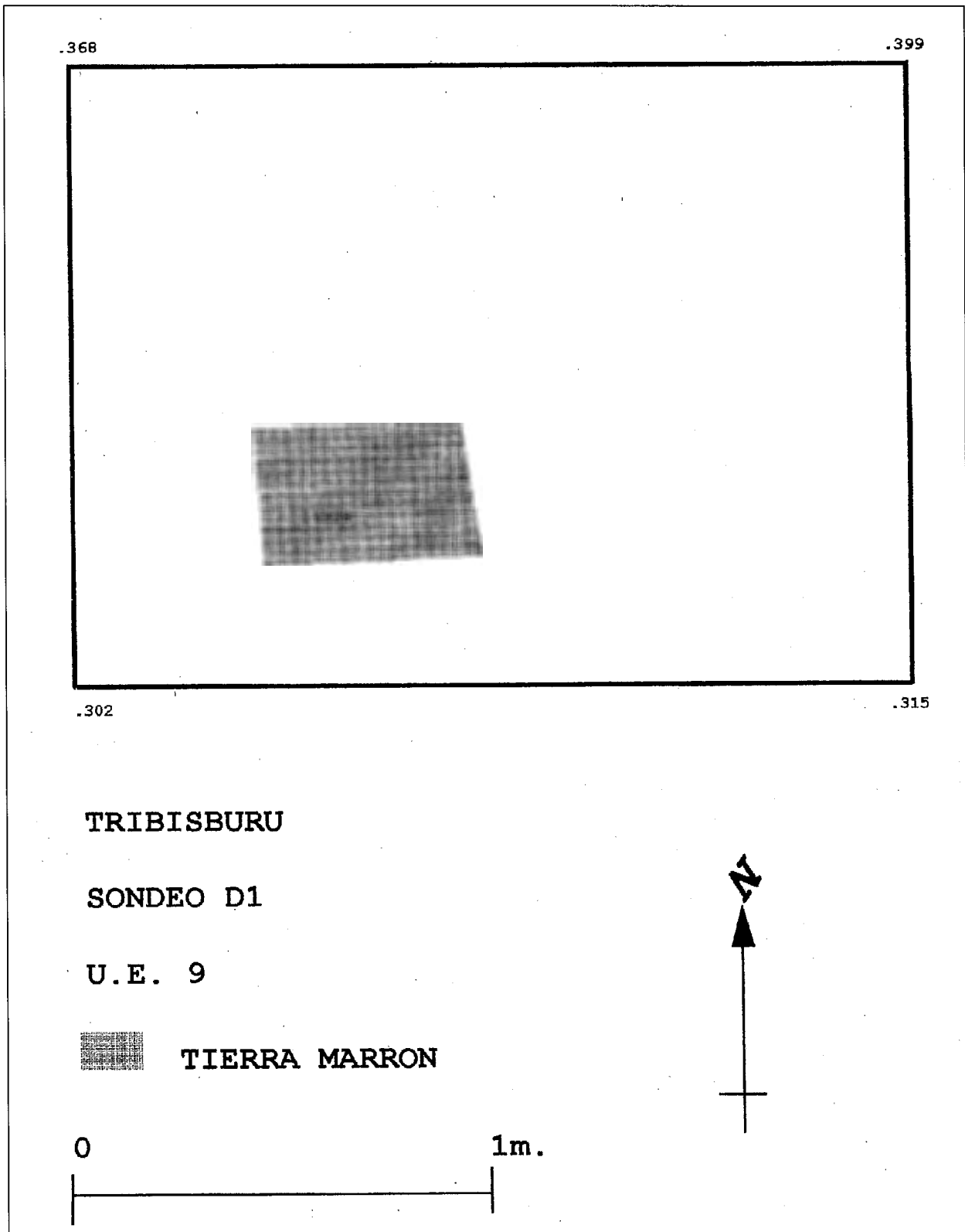
Lám. 4.



Lám. 5.



Lám. 6.



Lám. 7.

SONDEO B1

CERÁMICA

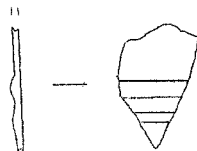


2

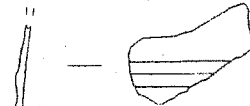
VIDRIO



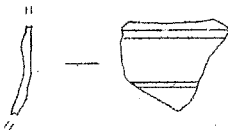
1



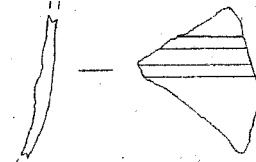
2



3



4



5

SONDEO D2/3

VIDRIO



1



2

0cm

5cm

Lám. 8.

